

Hola amigos y familias de B4

Hay una gran pesadez en nuestra cultura en este momento y no se debe solo a la pandemia. La muerte de George Floyd y los acontecimientos que siguieron nos han afectado profundamente a todos. Si recibió la actualización por correo electrónico de la semana pasada o si nos sigue en las redes sociales, vio mis comentarios a medida que se desarrollaban la semana pasada. Hay una reacción visceral dentro de mí cuando veo racismo, así que compartí algunas declaraciones claras sobre quiénes somos como iglesia, quién soy y dónde nos paramos en cuanto se trata del racismo.

La actualización de hoy es más una respuesta que una reacción. Parte de esto es amarle y cuidar de usted como su pastor. Mi corazón se ha roto por nuestra comunidad en estos últimos días y gran parte de cómo estoy respondiendo se relaciona con mi propia historia.

Tuve el privilegio de crecer en un hogar donde mis padres hicieron mucho para luchar contra los prejuicios y el racismo. Mi papá fue muy franco. Me enseñó a ser respetuoso con la diversidad de personas con las que me encontraría en mi vida que no se parecían a mí ni compartían mis antecedentes. Sin embargo, no fue hasta hace unos 10 años que comencé a profundizar el impacto complicado de la discriminación, el racismo y los privilegios en nuestra cultura. Ese viaje comenzó debido a una relación que comparto con dos personas: nuestro Supervisor de Distrito, el Pastor Gabriel Barreiro, y el Pastor Principal de la Iglesia de East Hill, Keith Jenkins. Esos dos hombres han sido como hermanos para mí.

La relación no ha sido solo amistad. También se ha tratado de responsabilidad. Nos hemos responsabilizado mutuamente y hemos servido como intérpretes culturales entre nosotros, ayudándonos mutuamente a comprender de dónde venimos en función de nuestra etnia y antecedentes. Es honesto y crudo a veces. Podemos discutir sobre cosas juntos y hemos tenido el tipo de conversaciones abiertas que se deben tener. Me han abierto los ojos a cosas que nunca antes había visto y me han roto el corazón.

Su amistad y apoyo motivan uno de mis compromisos con B4: que seríamos una iglesia intercultural. A pesar de que el noroeste del Pacífico ha sido tradicionalmente de mayoría blanca, la creciente diversidad de nuestros vecinos exige que nos apoyemos en los cambios que nos rodean.

Como su pastor, quiero que sepa que este es mi corazón, pero no voy a ser un líder perfecto. Hay asuntos increíblemente delicados y difíciles involucrados, y no siempre voy a responder de la manera correcta, pero solo quiero que sepa que haré lo mejor que pueda. Me voy a inclinar hacia Jesús. Voy a escuchar lo que tiene que decir. También quiero que seamos una iglesia que esté escuchando lo que Jesús nos está diciendo que hagamos en momentos como este.

Además de escuchar, también me han preguntado qué debemos hacer, especialmente aquellos de nosotros que somos blancos. Creo que nuestra primera responsabilidad es lo que llamo autoliderazgo. El capítulo cuatro de Efesios nos da una guía.

Como prisionero del Señor, le insto a que viva una vida digna del llamado que ha recibido. Sé completamente humilde y gentil; tengan paciencia, tengan amor el uno con el otro. Haga todo lo posible para mantener la unidad del Espíritu a través del vínculo de la paz. Eph. 4: 1-3

Esas palabras me ayudan a entender cómo se ve el auto liderazgo. Primero, buscamos una vida que sea humilde, gentil y paciente. Hacemos eso para mantener el vínculo de unidad pacífica que tenemos en Cristo. En este momento, lamentarse y escuchar el dolor de los demás es la humildad, la gentileza y la paciencia. He estado lamentando, simplemente derramando mi corazón al Señor, reconociendo la fragilidad de nuestro mundo, sin tener muchos pasos de acción inmediata. Pregunto: "¿Hay algo específico que deba hacer para dirigirme y cuidar mi alma mientras busco la unidad?"

En segundo lugar, le animo a que haga todo lo posible para educarse. Nuestro Equipo de Discipulado de Adultos hará una lista de recursos confiables sobre los temas relacionados con el racismo. Esto será útil si acaba de sumergirse en la conversación sobre la desigualdad racial y el privilegio en nuestro país.

Luego, use su influencia. Durante la última década, Cheri y yo hemos trabajado muy duro para educar a nuestras niñas. La próxima generación necesita saber lo que hemos aprendido, por lo que nuestro principal lugar de influencia a menudo ha estado en nuestro hogar. Tal vez sea diferente para usted, así que piense en dónde tiene influencia real y aproveche en nombre de aquellos que no la tienen.

Finalmente, solo quiero alentarle a orar. Más tarde hoy voy a ir al centro con el pastor Keith y el pastor Gabe. Vamos a caminar juntos por las calles de Portland. Vamos a orar por nuestra ciudad, así como por nuestros hermanos y hermanas. Le reto a que haga lo mismo en los próximos días, ya sea en el centro o en su vecindario. Por favor oren por la reconciliación y por la justicia.

Para mis amigos que no son blancos, que son una parte vital de nuestra iglesia, quiero que me escuchen decir: "Los veo". Estoy orando por ustedes. los amo. Dependiendo de dónde es y dónde le está afectando esta conversación, hay todo tipo de tensiones que siente que otros no tienen. Quiero que sepa que queremos trabajar con usted. Lo defenderemos y estaremos allí para ayudarlo.

Para aquellos de ustedes en el área de aplicación de la ley, mi corazón se rompe ahora por ustedes. Conozco a muchos oficiales realmente buenos: hombres que aman a Jesús, aman a sus comunidades y sus ciudades. No son violentos ni racistas. Si apoya el cumplimiento de la

ley, si es el primero en responder, estamos orando por usted. Vemos por lo que está caminando en este momento y nos importa.

Tengo muchas ganas de compartir con ustedes este domingo. Hay momentos en que el Espíritu forma los mensajes, o una serie, para un domingo dado de una manera única. Cuando comenzamos esta serie sobre Hechos, sabía que el Espíritu había provocado esto. Teniendo en cuenta los tiempos que estamos pasando y todo lo que ha sucedido recientemente, nos damos cuenta de que el momento es perfecto. Este fin de semana terminamos en un pasaje del libro de Hechos que trata específicamente sobre los privilegios y el racismo. Quiero que sepa que realmente estoy deseando desempacar esto. Será muy práctico, muy desafiante y muy vivificante para nosotros. Realmente espero que tenga la oportunidad de ver eso este fin de semana.

Le amo y oro por usted y esperamos verle de nuevo pronto.